

der un nuevo oficio. El período escolar habrá de prolongarse, compaginando la educación intelectual y técnica. El mundo occidental deberá orientar el proceso técnico y preocuparse de la relación del hombre y la obra.

Sternberg plantea problemas inquietantes; pero a veces corre más de prisa que el tiempo en alas de premisas que no siempre tienen la suficiente consistencia para poder dibujar una trayectoria firme.

No obstante, si los libros se valoran por las reacciones que producen en el lector o por la controversia que suscitan, fecunda en investigaciones futuras, a éste le corresponde un índice alto.

GABRIEL FRANCO
Universidad de Puerto Rico

FRANK MORAES, *The Revolt in Tibet*, Nueva York: The Macmillan Co., 1960, 223 págs.

Frank Moraes, periodista y autor indio, sacó tiempo de su trabajo escribiendo *India Today* (Nueva York: Macmillan, 1960), para redactar este libro tremendamente interesante e informativo, aunque salpicado con repeticiones, sobre los sucesos en Tíbet durante los últimos diez años. La preparación de este libro en el momento actual, parece haber sido motivada por los sucesos en la frontera chino-india en los últimos meses de 1959, y la huida del Dalai Lama hacia la India más temprano en ese año.

La mayor parte del libro es de carácter descriptivo, presentando en capítulos sucesivos la huida del Dalai Lama de Lhasa a Mussoorie, y el trasfondo histórico, religioso y político de la actual situación en Tíbet. Al final el autor analiza lo que ha presentado antes, y nos ofrece algunos consejos sobre cómo bregar con el problema del expansionismo de los comunistas chinos en el sudeste de Asia. El libro presenta algunas percepciones de la naturaleza de la situación tibetana para cualquiera que no sea especialista en el campo de asuntos asiáticos, tales como el hecho de que el Panchen Lama, cuyas funciones son casi exclusivamente espirituales, ha sido históricamente usado por potencias extranjeras—especialmente por la China—“como un escudo político contra el Dalai Lama” (pág. 49), y que el grado de independencia del Tíbet ha variado históricamente dependiendo de la fortaleza o debilidad del gobierno chino. Plantea algunos problemas interesantes, e. g. “¿cómo puede la India encajar su justificación del hecho de la imposición del ‘progreso’ chino sobre el Tíbet, con su desapropa-

ción del mismo proceso cuando era efectuado por los ingleses en la India?" (pág. 200); y hace algunas recomendaciones aparentemente sólidas, aunque no muy originales, sobre cómo bregar con el expansionismo de los comunistas chinos en el Asia, e. g. un Plan Marshall asiático (pág. 218). También afirma y reafirma claramente en su último capítulo por qué no sería ventajoso para la Unión Soviética que la India se volviera comunista con demasiada rapidez, ya que en ese caso más de una tercera parte de la población mundial estaría unida en el Asia, y esto representaría una concentración de poder demasiado grande y peligrosa para los rusos.

Desgraciadamente, sin embargo, es obvio que el autor escribe con gran acritud sobre el expansionismo comunista chino, lo que lo hace acercarse a veces asombrosamente a la rigidez y moralización de algunos diplomáticos norteamericanos de esta última década. "El descaro insolente y la desfachatez de estas manifestaciones: . . . revelan el cinismo fundamental de las promesas comunistas" (pág. 114); "con cinismo característico los chinos comunistas continuaron ofreciendo suaves garantías de su intención de respetar la autonomía tibetana". (pág. 67); el título del último capítulo: "Reevaluación Angustiosa" (pág. 197); "No puede haber ni transigencias ni coexistencia con el comunismo . . . él representa la resurrección de una fuerza bruta que, creyendo que el poder es derecho, pretende volver a la ley de la selva. . ." (pág. 219). El perder la paciencia con nuestro opositor, y ponerle motes no nos ayuda en nada a enfrentarnos a la escena internacional. Quizás se le pueda perdonar el tono al señor Moraes dada la indignación de un gran número de sus compatriotas ante el titubeo inicial del Gobierno indio frente a las agresiones de los chinos comunistas a su país. Pero el lector no puede evitar el cuestionar la objetividad del autor.

Otras declaraciones, como las que aparecen en las páginas 144 y 182 al efecto de que [la asociación] "de la India [con el Tibet] ha sido siempre religiosa, cultural y comercial" y "El indio, contrario al chino, jamás ha sido políticamente expansionista" hacen que el científico político se detenga a considerar si esto es el resultado de una mayor "fortaleza moral" de parte de la India, o si más bien refleja la ausencia en estos últimos siglos de un imperio unificado, que pudiera con algunas probabilidades de éxito tratar de expandirse hacia el norte. Ciertamente la lectura del *Arthashastra* de Kautilya no nos hace pensar que los imperios de la India antigua hayan sido menos expansionistas que lo que han sido los imperios de otras civilizaciones anteriores, y contemporáneas a la India.

En suma, es un libro que puede ser útil al que no sea especialista en asuntos asiáticos, siempre que no se una con demasiado entusiasmo

al autor en el acto de condenar en vez de enfrentarse al problema comunista en Asia.

CARMEN GAUTIER DE BHATIA
Universidad de Puerto Rico

OSCAR HANDLIN, *The Newcomers*, Cambridge: Harvard University Press, 1959. 171 págs. \$4.00.

Este análisis histórico de la migración a la metrópolis de Nueva York constituye el tercer volumen del Estudio Regional de la Metrópolis de Nueva York, proyecto dedicado al análisis de los principales factores económicos y demográficos de la región y su proyección hasta 1965, 1975 y 1985.

Habiendo observado la falta de perspectiva histórica acerca de la naturaleza de las migraciones a la ciudad, lo que ha causado sorpresa y preocupación a sus habitantes allí establecidos desde hace mucho tiempo, el historiador Oscar Handlin, honrado con el premio Pulitzer, se ha encomendado a la tarea de ofrecernos dicha perspectiva. Lo que quiere decir que Handlin confía no sólo en darnos la base para una mejor comprensión del pasado sino brindarnos a la vez una útil guía para el futuro.

Al hacerlo así determina de qué manera los negros del Sur y los puertorriqueños recién llegados integran sus experiencias con las de migraciones anteriores y en qué consisten las diferencias de tales experiencias. De este modo trata de aclarar hasta qué punto los recién llegados habrán de pasar por las mismas formas de adaptación de los grupos inmigrantes que les precedieron y hasta qué grado las diferencias se reflejarán modificando la forma de su adaptación.

Aunque el profesor Handlin trata de una extensa serie de factores durante el desarrollo de su tesis, la disgregación de los mismos y hasta cierto punto el alto grado de generalización que emplea en la argumentación hace que falle en proporcionarnos una visión clara del resultado intrínseco del análisis. Primeramente nos conduce hacia un futuro pesimista para luego encontrarnos con la alternativa de uno optimista. Una serie de académicos "aunques", "por otro lado", "sin embargo" y "peros" lo dejan a uno sin verdadera salida respecto al futuro. Ilustraremos este punto con un ejemplo.

Es de capital importancia para evaluar el potencial futuro de los recién llegados, a fin de que alcancen un nivel de vida mejor, el factor relativo a la movilidad social y su relación con el desarrollo natural